

# El Saludo Mágico de Hola

Turco



En un mundo lleno de palabras, vivía un pequeño saludo llamado Hola. Era una nubecita azul brillante, pero se sentía muy solo porque nadie lo había dicho nunca.



Gracias  
Por favor  
Xe



Hola observaba con tristeza cómo otras palabras, como 'Gracias' y 'Por favor', volaban libremente, haciendo sonreír a la gente. Él deseaba poder hacer lo mismo.





Un día, Hola decidió que no podía seguir esperando. Con un pequeño temblor, se desprendió de su nube de saludos y comenzó su propio viaje.



Se encontró con una niña pequeña que parecía triste. Hola quería consolarla, pero no sabía cómo. Solo era una palabra, después de todo.





De repente, un rayo de sol cálido lo tocó. Hola sintió un estallido de energía y, por primera vez, pronunció su nombre en voz alta: '¡Hola!'





La niña levantó la vista, sorprendida. Una pequeña sonrisa apareció en su rostro. '¡Hola!', dijo ella, y el corazón de Hola se llenó de alegría.





Desde ese día, Hola se hizo más valiente. Viajó de un lugar a otro, apareciendo siempre que alguien necesitaba un poco de conexión.





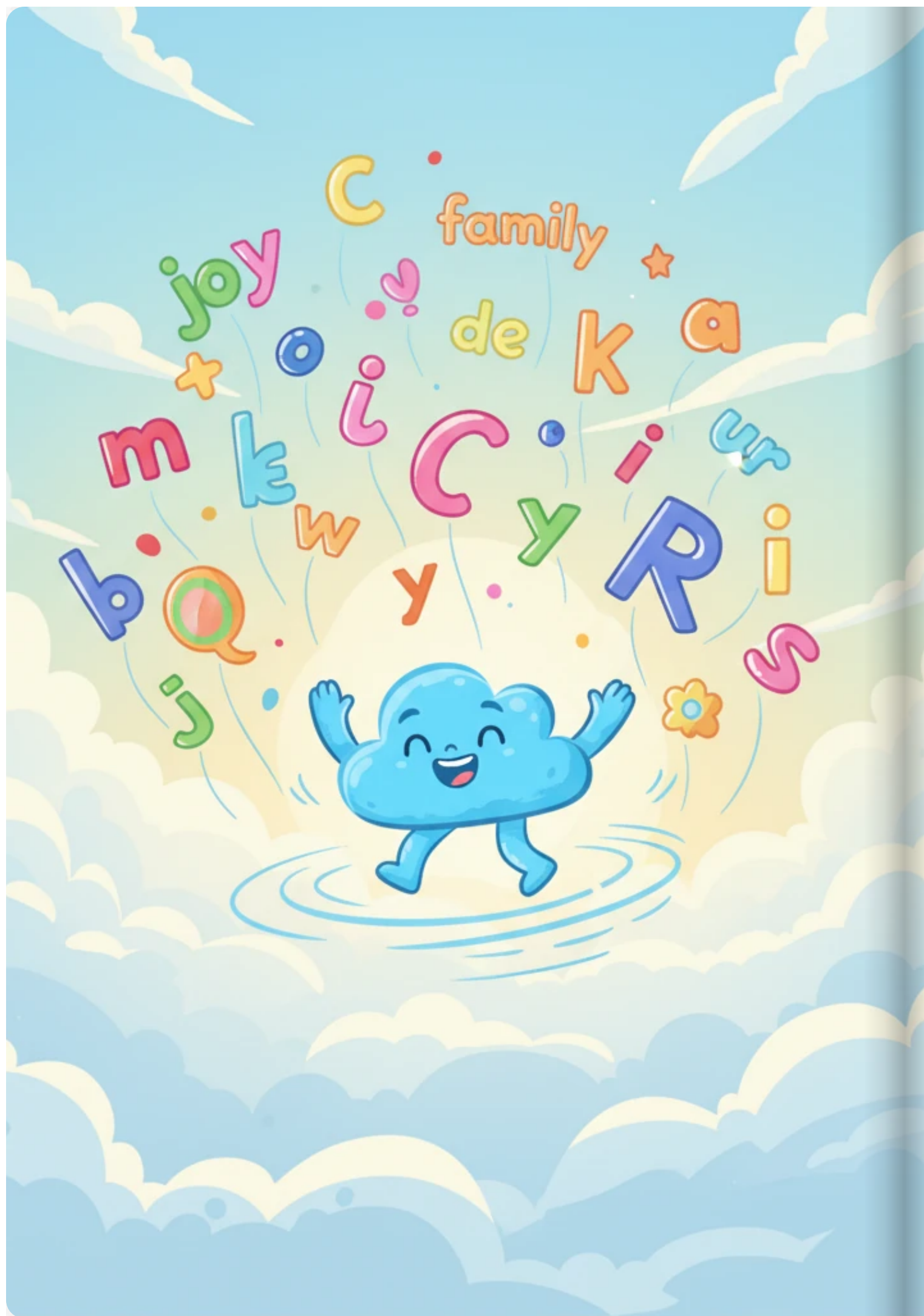
Ayudó a dos niños a hacerse amigos en el parque, a un anciano a sentirse menos solo y a una flor a saludar al sol de la mañana.





Hola se dio cuenta de que no necesitaba ser una gran frase para ser importante. Su simple presencia, su amable saludo, era suficiente para marcar una diferencia.





Ahora, Hola ya no estaba solo. Era una parte querida de innumerables conversaciones, un recordatorio brillante de que incluso la palabra más pequeña puede traer alegría y unir a las personas.